

UNA TUMBA ROMANA PECULIAR EN LA FUENLONGUILLA (LA PUEBLA DE CAZALLA, SEVILLA)

INTRODUCCIÓN

La tumba objeto de estas líneas fue excavada en el transcurso de una actividad arqueológica de urgencia realizada como consecuencia de la aparición de unos restos arqueológicos durante los movimientos de tierra para las obras de urbanización en el Plan Parcial n.º 3 de las Normas Subsidiarias de la Puebla de Cazalla (Sevilla) en enero de 2019.

La zona objeto de estudio se ubica en el sector suroeste del casco histórico del municipio de La Puebla de Cazalla (Sevilla), lindando con el borde meridional de la carretera SE-457. En la esquina suroccidental atraviesa un arroyo temporal que es afluente del arroyo de Fuentelonguilla y de la fuente homónima¹.

DESARROLLO DE LAS ACTUACIONES

Los trabajos arqueológicos desarrollados en esta actividad se ejecutaron en tres momentos:

La primera fase tuvo como objetivo la valoración del potencial arqueológico de la parcela y excavación de los restos localizados por el movimiento de tierras, trabajos realizados entre el 1 y el 17 de abril de 2019.

La segunda fase tuvo como finalidad documentar todo resto arqueológico que pudiera verse afectado por la reanudación de los movimientos de tierras de urbanización del sector, se delimitaron los yacimientos, se limpió el

viario ya ejecutado para detectar estructuras arqueológicas y se excavaron las tumbas localizadas que podrían verse afectadas por dichas obras. Estos trabajos se desarrollaron entre el 10 de junio y el 19 de julio de 2019.

La tercera fase consistió en el control arqueológico de movimientos de tierras de las obras de urbanización del sector, trabajos realizados entre el 29 de noviembre de 2019 y el 9 de marzo de 2020, fecha en que se dio por concluida la actividad.

En principio, los resultados de la actividad han mostrado una larga secuencia de ocupación del solar de una manera más o menos continua. Podemos establecer un total de 6 localizaciones con la misma secuencia temporal:

– *Yacimiento prehistórico*. En la zona norte del solar han sido frecuentes los hallazgos de cerámica elaborada a mano, aunque de formas no reconocibles que podrían adscribirse también a la fase tardía, como veremos a continuación. La presencia de cerámica a mano se acompañaba con restos de industria lítica que, no obstante, podría achacarse también a que el lugar había sido una era hasta tiempos recientes. Definitivamente, al excavar la tumba E-1, documentamos los restos muy destruidos de un posible silo u oquedad de función no precisada, colmataada con material a mano de clara factura prehistórica lo que solventa las dudas sobre la ocupación humana durante la Prehistoria

¹ Hay pocas publicaciones sobre yacimientos arqueológicos en La Puebla de Cazalla. Es de destacar la carta arqueológica del término realizada para el PGOU de la localidad LÓPEZ ALDANA, P. *et al.* (2012). También se realizó una prospección en un solar fronterero al que aquí tratamos PRADOS PÉREZ, E. (2008).

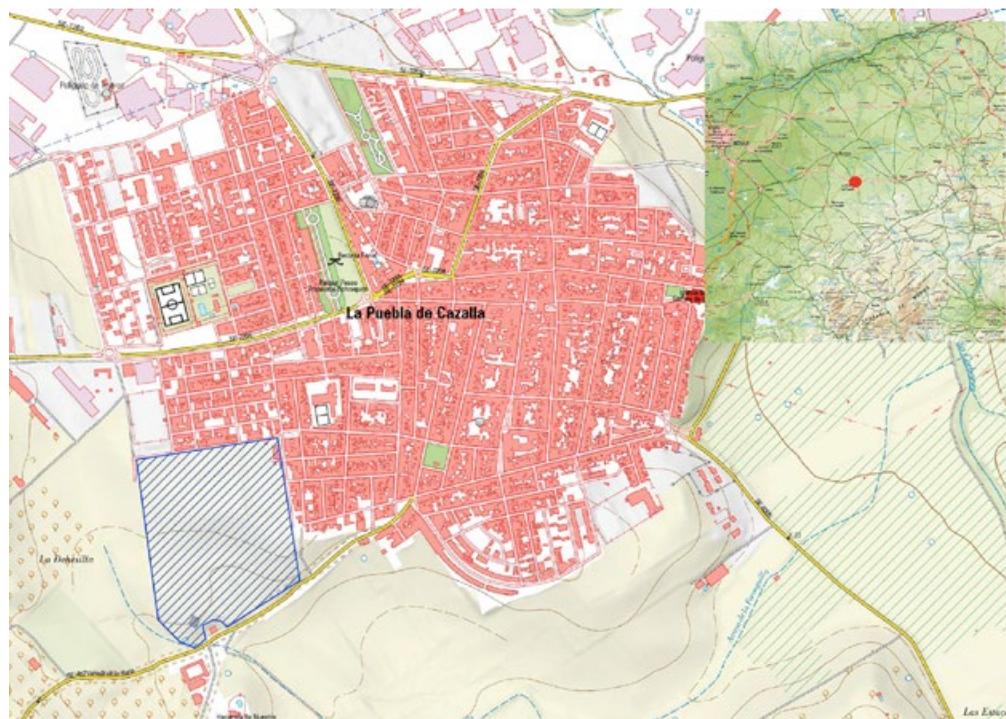


Figura 1. Localización del solar en el municipio de La Puebla de Cazalla (Sevilla)
Cartografía IGN de base

Reciente, en un momento aún por precisar. Su ubicación parece centrarse en las zonas más altas del solar, al norte de la necrópolis romana.

- *Yacimiento protohistórico*. Durante las tareas de control arqueológico de movimientos de tierras se localizó un pequeño asentamiento del Hierro I situado fuera de los límites de la parcela objeto de estudio.
- *Yacimiento Hierro II*. Durante la prospección visual de la parcela se hallaron restos cerámicos y una fibula anular pertenecientes a esta etapa cronológica. Su ubicación se solapa con los restos tardorromanos o tardoantiguos que citaremos abajo.
- *Villa romana*. En la zona sur de la parcela se han localizado restos constructivos de un asentamiento rural (quizás villa, aunque queda por definir la funcionalidad de los espacios documentados) que desarrolla su vida

desde finales del siglo I d.C. o ya desde el II d.C. hasta siglo V-VI d.C.

- *Necrópolis romana*. En el sector central-oriental de la parcela se localizaron varias estructuras funerarias, todas de inhumación en fosas orientadas E-W, con estructura simple, de ladrillo o mampostería y cubierta de *tegulae*. Probablemente, esta necrópolis deba asociarse a la villa romana antes citada. Una tumba especial de esta necrópolis sería la tumba bajo bóveda de ladrillo que, además, estaba apartada del área de concentración de tumbas, dándole un rango especial.
- *Yacimiento tardío*. En la segunda fase de la actividad, se excavaron tres estructuras subterráneas, de planta circular y dimensiones dispares, colmatadas con restos de basuras que incluían abundantes restos de huesos animales y de cerámicas que arrojan una fecha preliminar de época tardía o tardoantigua. Los



Figura 2. Yacimientos delimitados mediante la prospección superficial (salvo el yacimiento prerromano detectado en la tercera fase)

restos en superficie parecen mostrar una mayor concentración en la zona central-occidental del solar.

Finalmente, la estructura de ladrillos que motivó la actividad arqueológica de urgencia resultó ser una gran tumba que estaría aislada del núcleo principal de la necrópolis y que, por lo que sabemos ahora, debió ser única².

LA TUMBA EG

La gran estructura de ladrillos cuya cubierta cedió durante las obras de urbanización fue excavada en su totalidad, documentando una

interesante tumba cuyas particularidades la hacen especial, no solo por su estado de conservación, por el ajuar que acompañaba al individuo si no también por la arquitectura del monumento que si bien se puede emparentar con las tumbas bajo cúpula latericia del siglo II, en este caso se trataría de una tumba de inhumación en una cámara que sobrepasa las dimensiones habituales de este tipo de tumbas.

En la siguiente tabla se resumen las unidades de estratificación que se han descrito para la estructura, englobadas en fases y grupos estratigráficos que permiten entender la relación entre sus partes y el proceso constructivo de la tumba. Estas unidades pueden identificarse en las figuras 4 y 5.

² Tampoco debe extrañar que los propietarios de la villa se enterraran en la necrópolis de la ciudad romana en cuyo territorio se asentaba. Esta ciudad se localiza bajo el actual castillo, posiblemente la antigua Carula del Itinerario de Antonino. En este asentamiento hemos realizado algunos de nosotros una prospección arqueológica intensiva para su delimitación como parte de los trabajos previos para la redacción del plan director del castillo, aún inédito.

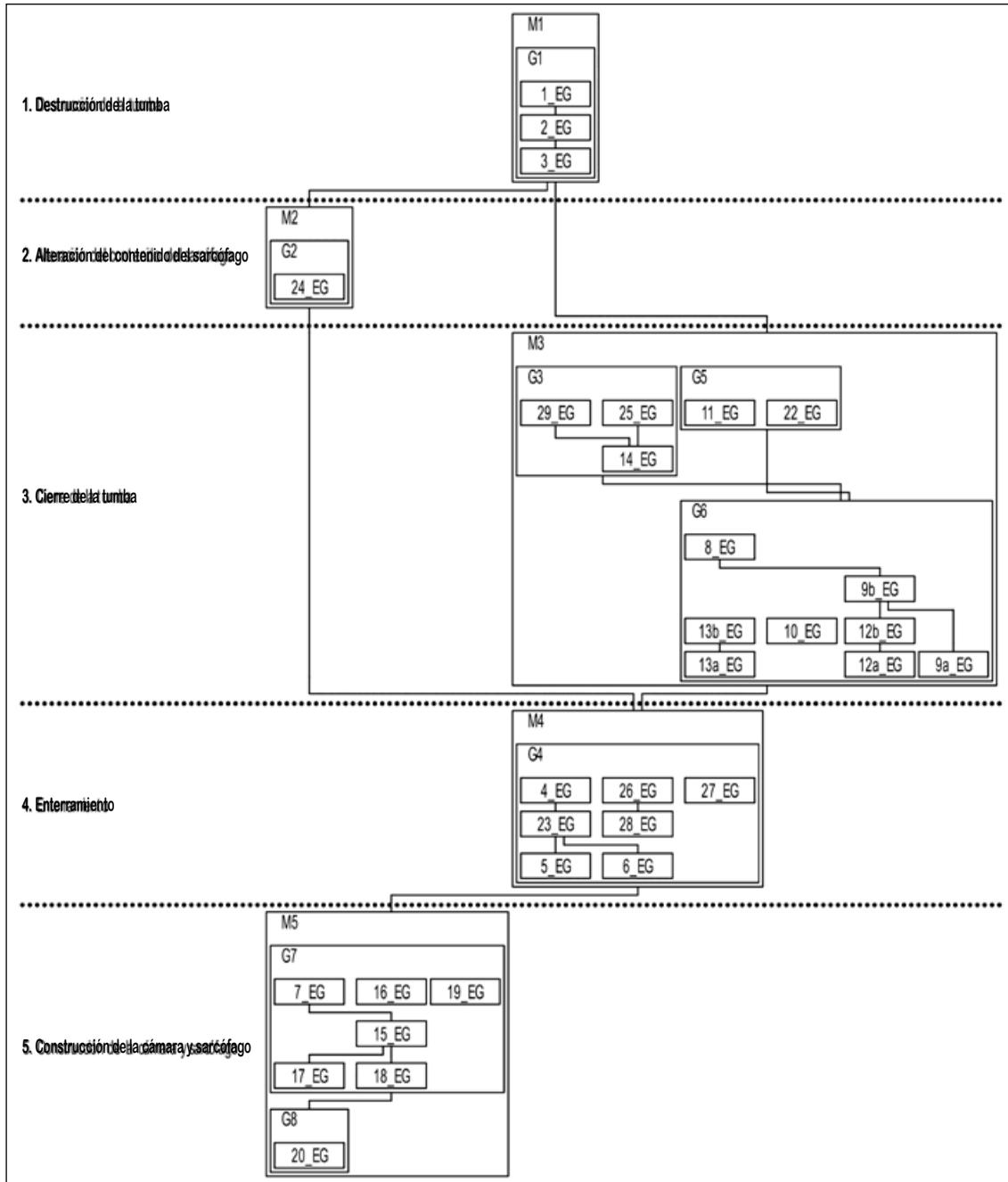


Figura 3. Diagrama estratigráfico ordenado por fases y englobando las unidades de estratificación en grupos estratigráficos

Fase	Grupo	Cultura	UE	Descripción
1	G1	CONTEMPORÁNEO	1	Superficie resultante del movimiento de máquinas de urbanización del Plan Parcial.
1	G1	CONTEMPORÁNEO	2	Capa que colmata la tumba tras la destrucción de la bóveda. Tierra arcillosa, de origen natural dado que mayoritariamente está compuesta del sustrato geológico en el que está excavada la tumba. Contiene numerosos fragmentos de ladrillos y piezas completas.
1	G1	CONTEMPORÁNEO	3	Destrucción de la bóveda por la maquinaria.
2	G2	ROMANO ALTOIMPERIAL	24	Capa de origen natural, consistencia muy débil, textura arenosa, color grisáceo, producto de las filtraciones, restos del plomo del sarcófago y de la descomposición del cuerpo.
3	G3	ROMANO ALTOIMPERIAL	14	Bóveda de cañón de anchura interior de 1,26 m, flecha de 0,63 m, ancho exterior de 1,58 m y una longitud de 2,17 m. Está realizada con ladrillos de 2 tipos, uno de proporción 1/2 de altura constante con unas dimensiones de 28,33 +/- 0,12 x 16,97 +/- 0,15 x 6,11 +/- 0,11 cm; y un ladrillo de la misma proporción, pero con una sección transversal en cuña con unas dimensiones de 29,64 +/- 0,39 x 17,08 +/- 0,35 x 6,05 +/- 0,23 de grosor máximo y 4,39 +/- 0,08 cm de grosor mínimo. La bóveda se construye en hiladas alternas de ladrillo rectangular y de ladrillo en cuña a soga para facilitar la vuelta de la bóveda con juntas alternas.
3	G3	ROMANO ALTOIMPERIAL	25	Capa de relleno de la fosa para la construcción de la tumba en su lado norte. Está compuesto de arcillas rojizas con algún resto constructivo de ladrillo o cerámica.
3	G3	ROMANO ALTOIMPERIAL	29	Capa de arcillas rojizas que rellena la fosa de la tumba en su costado sur.
3	G5	ROMANO ALTOIMPERIAL	11	Huevo rectangular de 22 x 15 cm y una profundidad entre 2,5 y 7 cm. Está centrado en el testero a una altura de 91 cm desde el borde del sarcófago. Función desconocida aunque su posición y forma sugeriría un huevo para el encastre de una placa que no se ha encontrado.
3	G5	ROMANO ALTOIMPERIAL	22	Pequeña rotura en la base del muro oeste con función desconocida.
3	G6	ROMANO ALTOIMPERIAL	8	Muro que conforma el testero oriental de la cámara. Longitud máxima interior es de 126,5 cm; la longitud máxima exterior es de 151 cm; anchura de 28 cm; altura máxima conservada de 136 cm.
3	G6	ROMANO ALTOIMPERIAL	10	Pareja de mechinales cuadrados realizados en el muro occidental al mismo tiempo que se construía este. Miden 8 x 7 cm aproximadamente y una profundidad de 16 cm. Se encuentran a una altura de 14 cm desde el último escalón de los muros laterales y a 111 cm desde el borde del sarcófago. No están centrados en el testero, el sur empieza a 29 cm del eje del muro mientras que el norte lo hace a 20 cm desde el eje del muro. Su función es desconocida, quizás relacionado con la construcción de la bóveda.
3	G6	ROMANO ALTOIMPERIAL	12a	Muro de ladrillos que cierra la cámara por el oeste. Longitud interior máxima 1,27 m. Longitud exterior máxima documentada es de 1,37 m. Altura máxima documentada de 0,42 m. Anchura de 0,35 m. Muro de ladrillos de 27,96 +/- 0,43 x 21,11 +/- 0,22 x 5,74 +/- 0,21 cm, aparejados a tizón en hiladas de 6,6 cm de altura con 21 hiladas conservadas.
3	G6	ROMANO ALTOIMPERIAL	12b	Muro de ladrillos que cierra la cámara por el oeste. Longitud interior máxima 1,27 m. Longitud exterior máxima documentada es de 1,37 m. Altura máxima documentada de 0,96 m. Anchura de 0,36 m. Muro de ladrillos de 27,96 +/- 0,43 x 21,11 +/- 0,22 x 5,74 +/- 0,21 cm, aparejados a tizón en hiladas de 6,6 cm de altura con 21 hiladas conservadas.
3	G6	ROMANO ALTOIMPERIAL	13a	Muro que cierra la cámara por el sur, realizado en ladrillo. Longitud de 2,17 m; ancho máximo de 50 cm; tiene 42 cm de altura en 6 hiladas de 7 cm de altura, realizado con ladrillos de 27,96 +/- 0,43 x 21,11 +/- 0,22 x 5,74 +/- 0,21 cm en hiladas alternas a soga y a tizón.

Fase	Grupo	Cultura	UE	Descripción
3	G6	ROMANO ALTOIMPERIAL	13b	Muro que cierra la cámara por el sur, realizado en ladrillo con dos escalones. Longitud de 2,17 m; Ancho de 28 cm. Tiene una altura de 57 cm, en 8 hiladas de 6,9 cm de altura con ladrillos de 27,96 +/- 0,43 x 21,11 +/- 0,22 x 5,74 +/- 0,21 cm en hiladas alternas a sogas y tizón.
3	G6	ROMANO ALTOIMPERIAL	9a	Muro que cierra la cámara por el lado norte. Longitud máxima de 2,13 m; anchura estimada máxima de 0,46 m; altura de 0,375 m. Está realizado con hiladas alternas a sogas y tizón con ladrillos de 27,96 +/- 0,43 x 21,11 +/- 0,22 x 5,74 +/- 0,21 cm en hiladas de 6,4 cm de altura, contando con un total de 6 hiladas. Este muro se traba, aunque construido con anterioridad, con el occidental mediante adarajas.
3	G6	ROMANO ALTOIMPERIAL	9b	Muro que cierra la cámara por el lado norte. Longitud máxima de 2,13 m; anchura de 0,26 m; anchura mínima de 0,28 m; altura de 0,55 m. Realizado con hiladas alternas a sogas y tizón con ladrillos de 27,96 +/- 0,43 x 21,11 +/- 0,22 x 5,74 +/- 0,21 cm en hiladas de 6,4 cm de altura, contando con un total de 6 hiladas. Este muro se traba, aunque construido con anterioridad, con el occidental mediante adarajas.
4	G4	ROMANO ALTOIMPERIAL	4	Tapa del sarcófago fabricada en plomo con unas dimensiones de 2,06 m de longitud (7 pies) por 0,59 m (2 pies) de anchura. Disponía de dos asas de hierro semicirculares soldadas mediante apliques de plomo a la tapa dispuestas a unos 50 cm de los extremos de la misma. La tapa apareció hundida en el fondo del sarcófago y partida en dos casi por su centro debido al impacto producido por los cascotes de la bóveda que, además, debieron caer sobre el asa oriental y destruirla.
4	G4	ROMANO ALTOIMPERIAL	5	Individuo esqueletizado en el interior del sarcófago. Presentaba un mal estado de conservación con una gran degradación de los huesos. El cuerpo se depositó en la caja de plomo y se tapó, quedando sellada la tumba hasta el momento de la destrucción accidental de su bóveda. Se descompuso en un medio aéreo que justifica la dispersión parcial de alguno de sus huesos y elementos del ajuar así como el mal estado de conservación de los huesos.
4	G4	ROMANO ALTOIMPERIAL	6	Restos de la vestimenta y de los adornos personales que acompañaron al cadáver en el momento del entierro. Se ha recuperado una cadena de oro en la zona del cuello, un broche de oro con piedra engastada localizada en la zona de cabeza-cuello, una serie de cuentas de formas diferentes, prismáticas y circulares, fabricadas en piedra preciosa de color verde (malaquita o esmeralda) en torno al cuello; tres pequeñas <i>bullae</i> de oro en la misma zona; pequeñas argollas y esferas de oro con agujeros para ser engarzadas, localizadas en la zona de la cabeza-cuello-tórax; un botón de oro recuperado entre la tierra extraída en la zona central y un anillo de oro con piedra de color rojo engastada procedente de la zona pélvica, donde estarían las manos.
4	G4	ROMANO ALTOIMPERIAL	23	Restos del ajuar que acompañaba el cadáver. Se ha recuperado un ungüentario de vidrio de la forma Isings 82 b2, una jarrita de plata con asa que se documentó desprendida del cuerpo de la misma junto a la pierna derecha, un cuenco gallonado de plata sobre el hombro derecho, un cilindro de plata fragmentado en dos mitades junto a los pies en el lado izquierdo, un cuenco de cerámica junto a la pierna izquierda, restos de un vaso de vidrio muy fragmentado en el lado derecho junto a los pies y otro vaso de vidrio muy fragmentado sobre la pelvis.
4	G4	ROMANO ALTOIMPERIAL	26	Ánfora Beltrán IIB depositada en la esquina suroeste de la fosa de la tumba. Su posición stratigráfica indica que se depositó después de la construcción de la cámara del sarcófago y antes que los muros que sostienen la bóveda que cubre la tumba por lo que su uso debe estar vinculado con el ritual de enterramiento o consagración de la propia tumba.
4	G4	ROMANO ALTOIMPERIAL	27	Ánfora Dressel 28 depositada en la esquina noroeste de la fosa vinculada con el proceso de entierro del cuerpo.

Fase	Grupo	Cultura	UE	Descripción
4	G4	ROMANO ALTOIMPERIAL	28	Jarro de cerámica depositado en la esquina suroeste de la fosa de la tumba antes y debajo del ánfora Beltrán IIB ue 26. Posiblemente vinculado con el proceso de purificación de la tumba o del ritual de enterramiento.
5	G7	ROMANO ALTOIMPERIAL	7	Caja de plomo de 2,06 m de longitud, 0,59 m de anchura y 0,59 m de altura (7x2x2 pies romanos). La caja estaba construida <i>in situ</i> , forrando las paredes de la caja de ladrillo. Estaba compuesta por 5 planchas aplicadas sobre las paredes y soldadas por el interior mediante soldadura con aplicación de tiras de plomo en las juntas y fundidas con calor. Cuatro de estas planchas tienen unas dimensiones de 1,32 m de longitud y 0,74 m de altura (4,5x2,5 pies romanos) colocadas desde el centro de los lados cortos hasta el centro de los lados largos, con un pliegue haciendo cada una de las esquinas del sarcófago, a 29,5 cm de uno de los extremos, y otros dos pliegues longitudinales a 7,4 cm de los respectivos bordes que formarán parte de la base del sarcófago y la pestaña superior sobre la que se apoya la tapa. La última plancha es la que cubre el fondo y se suelda sobre los rebordes de la base de las cuatro planchas que forman las paredes. Tiene una longitud de 1,92 m y una anchura de 0,39 m.
5	G7	ROMANO ALTOIMPERIAL	15	Mortero de regularización de las paredes de la caja de ladrillo para construir el sarcófago de plomo. Solo visible puntualmente donde se ha separado el plomo de la pared.
5	G7	ROMANO ALTOIMPERIAL	16	Muro de ladrillos de una altura aproximada de dos pies y ancho aproximado de 55 cm. El escalón sobresale 17 cm del muro sur de la cámara.
5	G7	ROMANO ALTOIMPERIAL	17	Muro de ladrillos que cierra por el sur la cámara de una altura aproximada de dos pies y ancho aproximado de 55 cm. El escalón sobresale 17 cm del muro sur de la cámara.
5	G7	ROMANO ALTOIMPERIAL	18	Muro de ladrillos de una altura aproximada de dos pies y ancho aproximado de 55 cm. El escalón sobresale 17 cm del muro sur de la cámara.
5	G7	ROMANO ALTOIMPERIAL	19	Muro de ladrillos de una altura aproximada de dos pies y ancho aproximado de 55 cm. El escalón sobresale 17 cm del muro sur de la cámara.
5	G8	ROMANO ALTOIMPERIAL	20	Fosa para la construcción de la tumba. En planta parece ajustarse a las paredes de la cámara salvo en el lado norte donde se aleja en torno a 1 metro de la cara exterior del muro.

ARQUITECTURA DE LA TUMBA

La documentación arqueológica nos ha permitido conocer el proceso constructivo de la misma, así como los rasgos generales de su diseño.

La tumba tiene planta rectangular con una longitud máxima al exterior de 2,72 m y una anchura estimada, también al exterior, de 1,57 m. El interior de la cámara tendría unas dimensiones de 2,08 m de longitud y 1,24 m de anchura desde la base de la bóveda y una altura estimada desde la base del sarcófago a la clave de la bóveda de 2,16 m. La sección transversal es escalonada de manera que la anchura del sarcófago sería de 59 cm, de 91 cm el hueco

delimitado por el primer resalte, 107 cm el segundo hasta los 124 cm de la anchura mayor en el arranque de la bóveda.

La sección del sarcófago se configura con una disposición en planta alargada de 207 cm (7 pies), con una anchura de 59 cm (2 pies) y una altura de otros 59 cm (2 pies). Este habitáculo para la deposición del cadáver no se configuró para albergar un sarcófago de plomo sino para forrar sus paredes de este material para lo que previamente se enlucieron las paredes del habitáculo para regularizar los paramentos y facilitar la tarea de forrado.

La caja de plomo se realizó mediante 5 planchas, 4 aplicadas sobre las paredes y

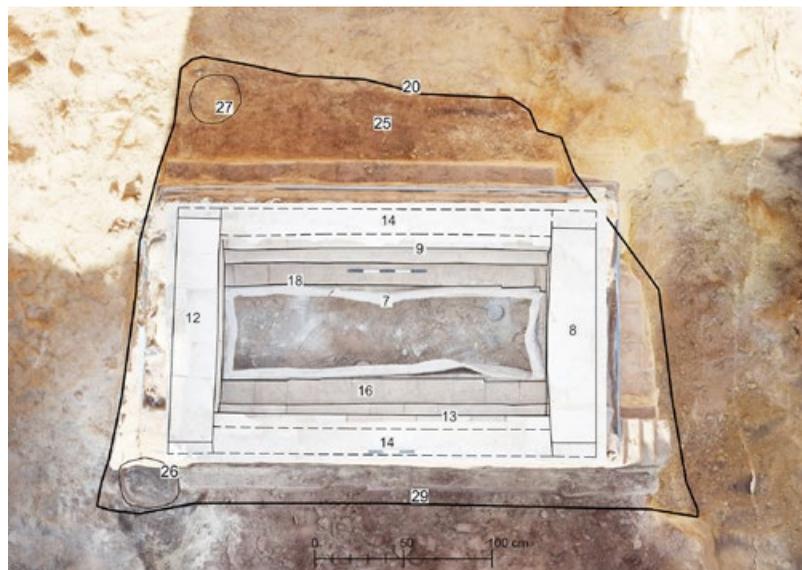


Figura 4. Planta de la tumba EG con unidades de estratificación

soldadas por el interior mediante aplicación de tiras de plomo en las juntas y fundidas con calor y una quinta para el suelo.

Las planchas de las paredes tienen forma rectangular con unas dimensiones de 1,32 m de longitud y 0,74 cm de altura (4,5 x 2,5 pies romanos) colocadas desde el centro de los lados cortos hasta el centro de los lados largos, con un pliegue haciendo cada una de las esquinas del sarcófago, a 29,5 cm (1 pie) de uno de los extremos, y otros dos pliegues longitudinales a 7,4 cm (3 pulgadas) de los

respectivos bordes que formarán parte de la base del sarcófago y la pestaña superior sobre la que se apoya la tapa. Las juntas en las esquinas de la solapa también se refuerzan mediante la aplicación de una tira de plomo.

La última plancha es la que cubre el fondo y se suelda sobre los rebordes de la base de las cuatro planchas que forman las paredes. Tiene una longitud de 1,92 m y una anchura de 0,39 m.

La tapadera del sarcófago estaba fabricada en plomo con unas dimensiones de 2,06 m de

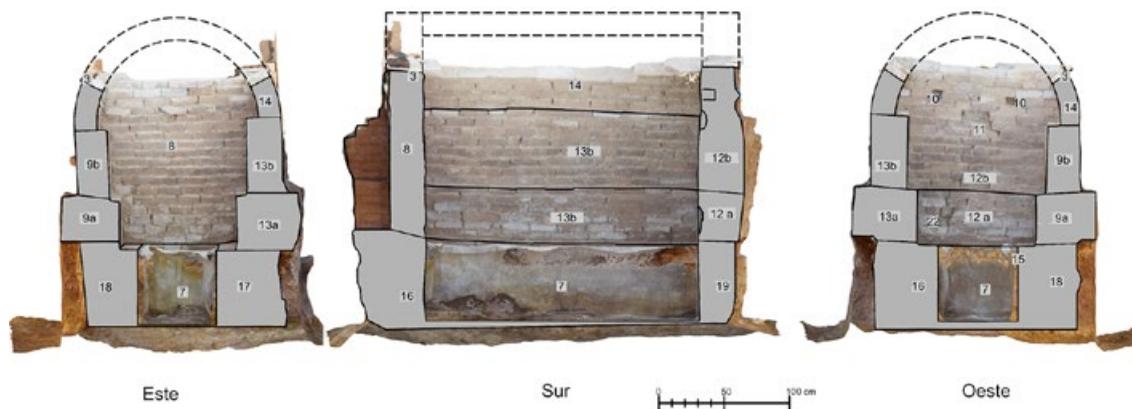


Figura 5. Paramentos interiores este, sur y oeste de la tumba



Figura 6. Ortoimagen de la planta de la tumba antes de retirar la tapa de plomo

longitud (7 pies) por 0,59 m (2 pies) de anchura. Disponía de dos asas de hierro semicirculares soldadas mediante apliques de plomo a la tapa dispuestas a unos 50 cm de los extremos de la misma.

La bóveda que sellaba la tumba era de cañón, con una anchura interior de 1,24 m, flecha de 0,63 m, ancho exterior de 1,58 m y una longitud de 2,17 m. Está realizada con ladrillos de 2 tipos, uno de proporción 1/2 de altura constante con unas dimensiones de 28,33 +/- 0,12 x 16,97 +/- 0,15 x 6,11 +/- 0,11 cm; y un ladrillo de la misma proporción, pero con una sección transversal en cuña con unas dimensiones de 29,64 +/- 0,39 x 17,08 +/- 0,35 x 6,05 +/- 0,23 de grosor máximo y 4,39 +/- 0,08 cm de grosor mínimo³. La bóveda se construye en hiladas alternas de ladrillo rectangular y de ladrillo en cuña a soga para facilitar la vuelta de la bóveda con juntas alternas.

La tumba se construyó con rapidez y precipitación. No se trataría de una tumba familiar sino individual construida exprofeso para un único enterramiento. Este hecho se deduce, en primer lugar, por las relaciones físicas entre los paramentos de la cámara. Lo esperable sería que los cuatro muros que delimitan la tumba tuvieran sus hiladas alternas, contruidos de manera simultánea, con sus esquinas perfectamente trabadas. Sin embargo, esto no ocurre. Después de construir el habitáculo para el cuerpo y una vez realizado el sepelio, se construye el muro sur de la cámara hasta el primer resalte de manera simultánea al muro occidental y al norte hasta el primer resalte. Posteriormente, se construye el segundo resalte del muro sur al tiempo que se remata el muro oeste y, después se culmina el muro norte. Finalmente, el testero oriental se levanta desde abajo trabándose de manera

³ Las dimensiones de los ladrillos se han calculado mediante muestreo estadístico mensiocronológico según se describe en el trabajo que se cita JIMÉNEZ HERNÁNDEZ, A. (2015).



Figura 7. Ortoimagen de la planta de la tumba después de retirar la tapa

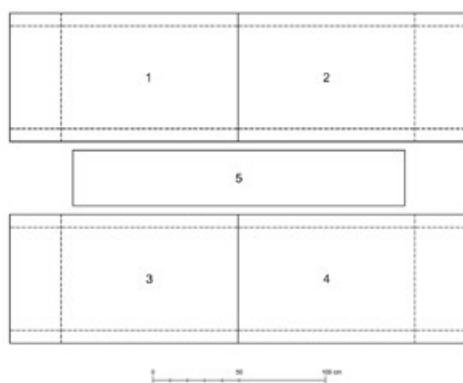


Figura 8. Esquema de la distribución de las planchas de plomo con las que se hizo el sarcófago. Las líneas discontinuas indican los pliegues efectuados a las mismas

difícil con las adarajas del muro norte y adosado al muro sur. Esta precipitación también es patente en la horizontalidad descuidada de las hiladas que acarrearán que el último escalón del muro sur esté 5 cm más alto que el equivalente en el muro norte, un error de ejecución que muestra las prisas por concluir la obra.

A pesar de todo, la estructura resultó de suficiente solidez para mantenerse intacta hasta nuestros días. Los únicos procesos documentados en el interior de la tumba han sido los propios de la descomposición del cuerpo y el cambio de la posición de huesos y elementos del ajuar.

Los principales daños observados en la tumba corresponden con la rotura de la bóveda y la caída de esta sobre la tapa del sarcófago que se fracturó en la zona del primer impacto y se hundió en el interior de la caja hasta el fondo de la misma en gran parte de su superficie, afectando a la zona de la pelvis, piernas y cráneo, donde más daños presentaba el cuerpo y algunos elementos del ajuar, varios vasos de vidrio, que estallaron por el golpe.

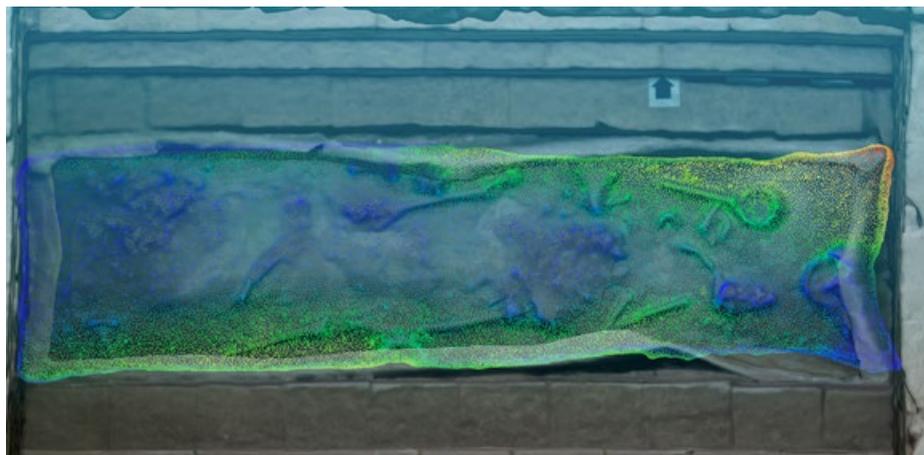


Figura 9. Nubes de puntos comparadas de la tapadera del sarcófago y de la caja de plomo, donde se observa que en las áreas marcadas de azul la tapadera llegó hasta el fondo del sarcófago afectando al cuerpo y al ajuar. Las áreas verdes y rojas se salvaron del impacto de la tapa

Como objetos personales que acompañaron a la mujer en su sepultura destaca la presencia de una cadena de oro localizada en la zona del cuello, un broche de oro con piedra engastada recuperada en la zona de cabeza-cuello, una serie de cuentas de formas diferentes, prismáticas y circulares, fabricadas en

piedra preciosa o semipreciosa de color verde en torno al cuello⁴; tres pequeñas *bullae* de oro en la misma zona; pequeñas argollas y esferas de oro con agujeros para ser engarzadas, localizadas en la zona de la cabeza-cuello-tórax que probablemente se engarzaron juntas en un único collar; un botón de oro recuperado

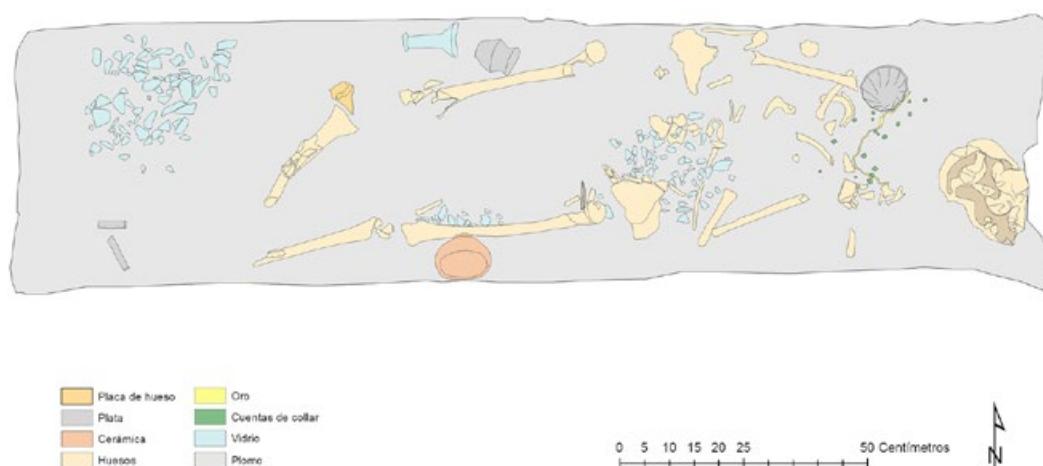


Figura 10. Dibujo con la disposición del cuerpo, objetos personales y ajuar

⁴ A falta de confirmación analítica, pensamos que son esmeraldas antes que otras piedras verdes semipreciosas documentadas y esperamos que el equipo de investigación de las minas egipcias de Sikait pueda confirmarnos este extremo OLLER GUZMÁN, J. *et al.* (2019); OLLER GUZMÁN, J. (2022).

entre la tierra extraída en la zona central y un anillo de oro con piedra de color rojo engastada procedente de la zona pélvica, donde estarían las manos⁵.

Como ajuar se ha recuperado un ungüentario de vidrio de la forma Isings 82 b2, una jarrita de plata con asa que se documentó desprendida del cuerpo de la misma en el lado derecho del cuerpo a la altura del muslo, un

cuenco gallonado de plata sobre el hombro derecho, un cilindro de plata fragmentado en dos mitades junto a los pies en el lado izquierdo⁶, un cuenco de cerámica en el lado izquierdo a la altura del muslo, restos de un vaso de vidrio muy fragmentado en el lado derecho junto a los pies y otro vaso de vidrio muy fragmentado sobre la pelvis. El listado completo de elementos del ajuar puede consultarse en la siguiente tabla.

UE	Descripción	Inv.	Objeto
6	Adornos personales del individuo	1	Anillo
		2	Gargantilla
		3	Botón
		4	Broche
		5	Colgantes o <i>bullae</i>
		6	Cuentas de collar cilíndricas
		7	Cuentas de collar tubulares
		8	Cuentas de collar esféricas
		9	Cuentas semipreciosas
23	Ajuar que acompaña al individuo	10	Tubo sellado de plata
		11	Cuenco cerámico
		12	Cuenco de plata
		13	Jarrita de plata
		14	Ungüentario de vidrio
		15-19	Conjunto de ungüentarios de vidrio muy fragmentados.
		21	Base de cuenco cerámico
		22	Recipiente cerámico
		23	Recipiente de plata
26	Materiales ubicados en la fosa de cimentación (UE 20) de la tumba	24	Ánfora Dressel 28
27		25	Ánfora Beltran IIB
28		26	Jarro bizcochado común

5 La documentación sobre joyería romana es muy abundante y en este caso la primera referencia que se nos vino a la mente es la representada en los retratos funerarios de El Fayum donde encontramos ejemplos muy cercanos a las joyas recuperadas en esta tumba OGDEN, J. (1990).

6 Este cilindro constaba de dos partes de manera que una de ellas se introducía en la segunda para cerrarlo. En su interior había una pequeña espátula con una sustancia incrustada que se dejó sin limpiar para posteriores análisis. Creemos que se trata de un tubo para aplicar cosméticos, quizás sombra de ojos OLSON, K. (2009): 298-299.

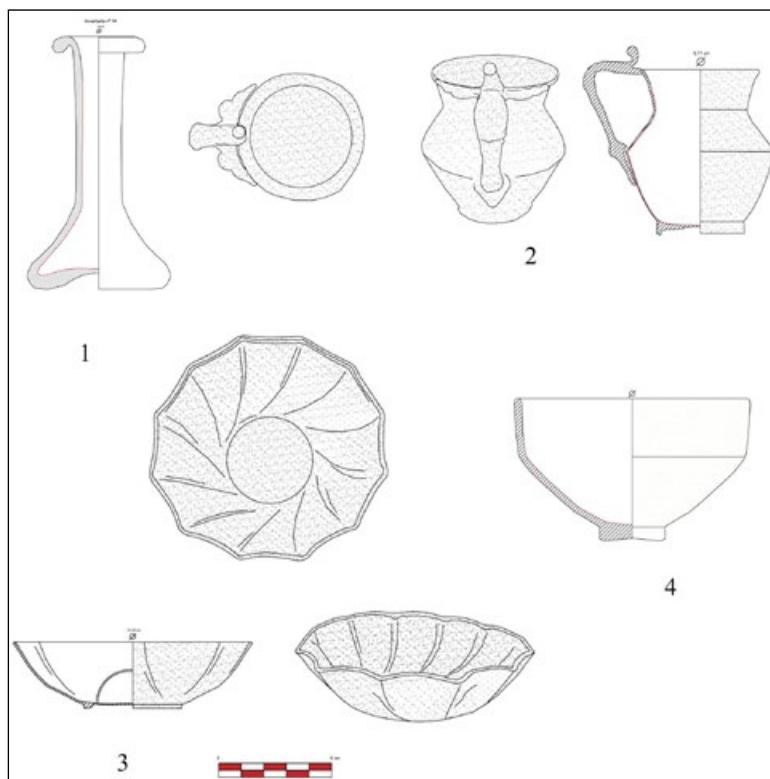


Figura 11. Dibujo del ungüentario de vidrio (1), del jarrito de plata (2), del cuenco de plata (3) y del cuenco cerámico (4)

SECUENCIA DE CONSTRUCCIÓN DE LA TUMBA

Toda la secuencia estratigráfica documentada se puede resumir en una serie de actuaciones concretas que evidencian el proceso de entierro.

En primer lugar, una vez producido el fallecimiento, se decidió construir la tumba en el lugar más alto de la parcela, junto a la necrópolis de la villa romana destinada a los trabajadores de la misma pero fuera de ella. Detrás, al norte, había una gran zona inundable, una balsa de agua o pequeño lago que se ha evidenciado durante el control arqueológico de las obras de urbanización del sector.

Se comenzó realizando una fosa muy irregular en su forma, quizás debido al sustrato arenoso del lugar, con una longitud de unos 3 m y una anchura de 2,4 m y una profundidad de 2,5 m. Una vez concluida la fosa, se

procedió a construir la cámara funeraria compuesta por cuatro muros de ladrillo de 0,6 m de altura que delimitaban un rectángulo de 2 m (7 pies) de longitud y 0,6 m (2 pies) de anchura. Esta estructura se forró de plomo mediante 5 planchas.

Una vez terminada la cámara, se procedió a depositar el cuerpo junto a los elementos de ajuar y a cerrarla con la tapadera de plomo. Durante el ritual vinculado al enterramiento o a la purificación de la tumba, se emplearon dos ánforas, una Beltrán IIb y una Dressel 28, junto a un jarro que fueron depositados apoyados en las esquinas NW, Dressel 28, y SW, Beltrán IIb y jarro, de la fosa.

Posteriormente, se construyó la parte superior de la cámara de ladrillos y la bóveda que sellaba la tumba. La colmatación con tierra de la zanja dejaba definitivamente sepultada la estructura funeraria al completo sin que la bóveda sobresaliera del terreno. No nos han



Figura 12. Fotografía conjunta de parte de las joyas que acompañaban al cuerpo. A reseñar el anillo de oro (1), el botón de este mismo material (2), el broche de oro con piedra engastada (3), cuentas de collar esféricas de oro (4), gargantilla de oro (5), cuentas de esmeraldas (6) y tubo de maquillaje de plata (7)

quedado restos de la posible superestructura de la tumba o de cualquier otro elemento indicador de la misma, con el que muy probablemente debió contar.

DISPOSICIÓN DEL CUERPO Y ANÁLISIS ANTROPOLÓGICO PRELIMINAR

A pesar de que la rotura de la bóveda y el hundimiento de la tapa sobre el sarcófago fracturó parte de los huesos y alteró su estado, podemos establecer la probable disposición del mismo en el momento del sepelio. El cuerpo se disponía en decúbito supino orientado E-O

exactamente con la cabeza al este. La rotación de la bóveda craneal hacia la pared este del sarcófago parece indicar que la cabeza se dispuso sobre una almohada de materia orgánica. Tras la descomposición de esta y la desaparición de los ligamentos de unión, el cráneo rodaría sobre sí mismo, dejando la mandíbula como testigo de su posición original. Así pues, la cabeza estaría apoyada sobre su lado derecho, mirando hacia un cuenco gallonado de plata que parece estar también en su posición original. En torno a ella, se localizan numerosos objetos de adorno personal, principalmente cuentas de collar.

En relación a las extremidades superiores, lo más probable es que la derecha se encontrase

extendida a lo largo del cuerpo y la izquierda, flexionada o semiflexionada con la mano sobre el abdomen. En relación a los objetos que pudiesen estar en este entorno, contamos con un conjunto bastante abundante de fragmentos de vidrio, quizá perteneciente a varios objetos, así como otros tantos objetos de adorno personal (remitimos al informe arqueológico). Esta es la zona de mayor impacto de la tapadera del sarcófago, por lo que las alteraciones del depósito en este punto, han invalidado el registro de la posición exacta de los materiales.

Es bastante probable que las piernas se encontrasen extendidas y que la disposición que presentaban en el momento de la excavación se deba a la apertura de los coxales en el momento por la pérdida de ligamentos por descomposición del cuerpo y la rotación hacia el exterior de los fémures. A ambos lados de las piernas y a los pies, se volverían a colocar otros recipientes a modo de ajuar.

Se trata de un individuo femenino de entre 30 y 35 años de edad y en torno a 1,59 m de estatura. Presenta una musculatura ligeramente marcada en los brazos y una serie de muescas en la dentición, que podrían estar relacionadas con alguna actividad cotidiana y repetitiva⁷.

CRONOLOGÍA

La cronología del conjunto, tomando en consideración el rito, la arquitectura de la tumba⁸ y el ajuar, podría establecerse de manera provisional, a falta de análisis más profundos, en la segunda mitad del siglo II d.C. pudiendo llegar a principios del III d.C. Sin embargo, las

ánforas, la Beltrán IIB⁹ y, sobre todo, la Dressel 28¹⁰, se fechan a finales del siglo I d.C. Aunque la primera pudiera llegar a finales de la segunda centuria, es muy difícil aplicar esa data a la Dressel 28. Es posible que se usara un recipiente viejo para el ritual lo que explicaría esa disparidad de fechas, aunque no podemos descartar que el conjunto fuera más antiguo de lo aquí propuesto.

En enero de 2020, la tumba fue trasladada a un lugar donde pudiera exponerse sin entrar en conflicto con la urbanización del sector, al SW de la parcela en un sector calificado como zona verde. Los trabajos de consolidación de la estructura previos a su extracción nos dieron la oportunidad de documentar el trasdós de la estructura, el tamaño y forma de la fosa y la existencia de dos ánforas y un jarro vinculados con el proceso de enterramiento o purificación de la tumba.

CONCLUSIÓN

El motivo inicial de la actividad fue una tumba de inhumación en sarcófago de plomo y bajo bóveda de ladrillo. La tumba había permanecido intacta hasta el momento del hallazgo cuando la maquinaria rompió la bóveda cuyos restos cayeron sobre la tapadera del sarcófago. En el interior, encontramos los restos muy deteriorados de una mujer con un completo ajuar. El conjunto se fecha inicialmente en la segunda mitad del siglo II d.C. Aunque esta tumba estaba cerca de la necrópolis vinculada a la pequeña villa romana, la estructura estaba apartada y sola. Dada la especial complejidad

7 Esta sucinta descripción forma parte del extenso informe antropológico realizado por Inmaculada López Flores que está recogido en la memoria de la actividad arqueológica.

8 La tumba puede encuadrarse en el tipo de inhumación bajo bóveda de ladrillo VAQUERIZO GIL, D. (2010): 71-72; RUIZ OSUNA, A. (2009): 307-312 fechable en la segunda mitad del II a principios del III. De estructura similar se han localizado tumbas en el entorno de Antequera ROMERO PÉREZ, M. (1993); FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, L. E. y ROMERO PÉREZ, M. (2007).

9 GARCÍA VARGAS, E. *et al.* (2016).

10 CARRERAS MONFORT, C. y GARCÍA VARGAS, E. (2016).

de la estructura y el particular ajuar que acompañaba los restos, debemos entender que la persona inhumada debía formar parte de la familia propietaria cuyos miembros se enterrarían en los sepulcros de algunas de las necrópolis de la cercana ciudad de Carula, distante 6,5 km.

La estructura se realizó de manera precipitada pero rápida y eficazmente, con materiales específicos para la construcción de este tipo de estructuras, incluyendo el plomo y los distintos tipos de ladrillos para la construcción de la bóveda, lo que sugiere que fue realizado por personal especializado en estos menesteres. No debe ser, por tanto, la única tumba de estas características en los alrededores de Carula.

Los objetos que acompañaban al cuerpo son típicamente femeninos, carácter que certificó el análisis antropológico, entre los que destacan

las joyas y otros vinculables al uso cosmético y aseo personal como el jarrito, el cuenco galonado y el tubo con la paleta en su interior, todos de plata.

La localización de las dos ánforas y el jarro al exterior de la tumba refleja una parte del ritual que se nos escapa, pero de indudable interés para futuras investigaciones.

En definitiva, este hallazgo casual es una muestra de la gran riqueza arqueológica de La Puebla de Cazalla y que ha logrado escapar del expolio al que nuestro patrimonio se ve sometido de manera implacable en esta tierra.

Alejandro Jiménez Hernándezⁱ

Ana Durán Jerezⁱⁱ

Inmaculada Carrasco Gómezⁱⁱⁱ

Inmaculada López Flores^{iv}

Cristina Vargas Lorenzoⁱⁱ

i ajharqu@gmail.com

ii Trifora Arqueología y Patrimonio, S. L. triforasl@gmail.com

iii Universidad Pablo de Olavide. icarrasco@upo.es

iv ilf.antropologa@gmail.com

BIBLIOGRAFÍA

- CARRERAS MONFORT, C. y GARCÍA VARGAS, E. (2016, julio 9): «Dressel 28 (valle del Guadalquivir)», *Amphorae ex Hispania. Paisajes de producción y de consumo*. <http://amphorae.icac.cat/amphora/dressel-28-guadalquivir-valley>
- FERNÁNDEZ, L. E., y PÉREZ, M. (2007): «Las necrópolis en el entorno de “Antikaria” y “Singilia Barba”: Bases para su estudio sistemático», *Mainake*, 29: 401-432.
- GARCÍA VARGAS, E., BERNAL CASASOLA, D. y DÍAZ RODRÍGUEZ, J. J. (2016, julio 8): «Beltrán IIB (costa Bética)», *Amphorae ex Hispania. Paisajes de producción y de consumo*. <http://amphorae.icac.cat/amphora/beltran-iib-baetica-coast>
- JIMÉNEZ HERNÁNDEZ, A. (2015): «La metrología histórica como herramienta para la Arqueología de la Arquitectura. La experiencia en los Reales Alcázares de Sevilla», *Arqueología de la Arquitectura*, 12, e022. <http://dx.doi.org/10.3989/arq.arqt.2015.001>
- LÓPEZ ALDANA, P., VARGAS DURÁN, M. Á., y PAJUELO, A. (2012): «Nuevos datos para la comprensión de las dinámicas poblacionales en el entorno del río Corbones: Prospección arqueológica de la Puebla de Cazalla (Sevilla)», en M. M. M. de Deus (ed.), *Actas do V Encontro de arqueologia do Sudoeste peninsular: Almodôvar, 18 a 20 de novembro de 2010*, 687-696.
- OGDEN, J. M. (1990): *Gold jewellery in Ptolemaic, Roman and Byzantine Egypt*. Doctoral, Durham University. <http://etheses.dur.ac.uk/1457/>
- OLLER GUZMÁN, J. (2022): «Las esmeraldas en las fuentes literarias clásicas: Una breve aproximación», *Espacio, tiempo y forma. Serie II, Historia antigua*, 35: 77-110.
- OLLER GUZMÁN, J., ABELLA, D. F., PITA, V. T. y CASAS, O. A. (2019): «La explotación de esmeraldas en el Egipto romano. Primeros resultados del Sikait Project», *Trabajos de Egiptología=Papers on Ancient Egypt*, 10: 283-303.
- OLSON, K. (2009): «Cosmetics in Roman Antiquity: Substance, Remedy, Poison», *Classical World*, 102(3): 291-310. <https://doi.org/10.1353/clw.0.0098>
- PRADOS PÉREZ, E. (2008): «Prospección arqueológica superficial con motivo del proyecto de innovación parcial de las normas subsidiarias de La Puebla de Cazalla. Sector de la Dehesilla», *Anuario Arqueológico de Andalucía 2008*, Sevilla: 5694-5705.
- ROMERO PÉREZ, M. (1993): «La Necrópolis romana de las Maravillas. Bobadilla. Málaga», *Mainake*, 15-16: 195-222.
- RUIZ OSUNA, A. (2009): *Topografía y monumentalización funeraria en Baetica: Conventus Cordubensis y Astigitanus*, Universidad de Córdoba, Servicio de Publicaciones. <http://helvia.uco.es/xmlui/handle/10396/951>
- VAQUERIZO GIL, D. (2010): *Necrópolis urbanas en Baetica* (1.ª ed.), Institut Català d'Arqueologia Clàssica.